

**CONCLUSIONES DEL MÉTODO ANALÍTICO**

**FACTORIAL**

## **CONCLUSIONES DEL MÉTODO ANALÍTICO FACTORIAL**

La realización de un caso práctico que permitiera exponer el proceso de investigación llevado a cabo por un equipo de analistas y expertos (básicamente los miembros integrantes de este Grupo de Trabajo) sobre un determinado país y que facilitara, en mayor medida, la comprensión de las distintas fases de que consta el método factorial, así como de la utilización de la técnica de los impactos cruzados, ya fue señalada en su momento «Investigación de fenómenos belígenos: método analítico factorial» *Cuaderno de Estrategia*, número 17, CESEDEN, junio 1990, (Todas las menciones de páginas que figuran en este apartado hacen referencia a esta publicación).

Con esta pretensión se muestra aquí, a modo de apuntes, unas consideraciones formuladas al hilo del propio proceso de investigación, resaltando aquellos puntos que más dificultades pueden plantear a los futuros usuarios de este método, y justificando en cierta medida las modificaciones que sobre el método teórico ha sido necesario introducir para dar cumplimiento, en tiempo oportuno y teniendo en cuenta la siempre existente escasez de recursos humanos y técnicos, a las exigencias de una publicación de este tipo.

En un segundo apartado se recogen una serie de conclusiones generales que se derivan de los aspectos más significativos que cabe destacar del análisis realizado, desde un punto de vista de las consecuencias belígenas que se extraen de los distintos escenarios analizados, y que permiten una calificación final del nivel belígeno potencial del hipotético país sobre el que se ha realizado el estudio.

## **Consideraciones metodológicas**

Aunque ya ha sido señalado a lo largo del texto en el que se presentaba formalmente el método analítico factorial, hay que volver a insistir en la necesidad de que el equipo de analistas debe reflejar en su composición una clara diversidad en lo que se refiere a sus campos de formación y de actividad. La razón fundamental de ello está en la necesidad de aplicar una óptica multiforme al objeto de estudio, con datos y esquemas muy diferentes entre sí (sólo de esta forma se podrá garantizar un tratamiento equilibrado de cada una de las esferas en que se desglosa el análisis).

El volumen de datos a manejar desde las primeras fases del estudio, incrementado por la necesidad de revisar y actualizar constantemente su contenido, hace casi obligatoria la utilización de equipos informáticos como apoyo a la investigación. Entre otras ventajas, se evitaría así que, en algunos casos, la tarea de revisión o modificación de algún dato fuese dejada de lado ante el «enorme» esfuerzo que supone redactar nuevas fichas y manejar voluminosos ficheros.

El logro de un alto grado de objetividad figura en lugar destacado entre las pretensiones del método. Una de las mayores dificultades para conseguirlo está en la inevitable necesidad de recurrir a las opiniones personales de los investigadores a lo largo de la mayoría de las fases del proceso de análisis; la subjetividad que este elemento introduce crea una serie de peligros que deben ser evitados y que, en su mayoría ya han sido señalados anteriormente.

Una de las formas más eficaces de evitar las distorsiones que pueda producir este hecho consiste en difuminar, en la mayor medida posible, el peso de las opiniones de cada uno de los componentes del equipo de investigación. Para ello debe evitarse que los miembros del equipo de analistas, que tienen como tarea inicial la elaboración de las listas de sucesos, y los del equipo de expertos, que deben asignar posteriormente las probabilidades absolutas y condicionadas de dichos sucesos, sean las mismas personas. Únicamente la falta de disponibilidad de recursos humanos suficientes podría justificar una coincidencia de este tipo y en ese caso habrá que contar inexorablemente con un cierto grado de pérdida de objetividad, que irá siempre en perjuicio del resultado final de la investigación.

La aplicación del método factorial a un caso concreto implica asumir como punto de partida que no se trata de una labor unidireccional, en el sentido

de cubrir linealmente las distintas fases que lo componen. En realidad debe enfocarse como un proceso continuo, en el que constantemente la confrontación permanente de datos y el análisis conjunto de los mismos, entre los miembros del equipo investigador, dará lugar a frecuentes realimentaciones del modelo en cualquiera de sus fases.

Por otra parte, una vez fijado el horizonte temporal dentro del que se va a desarrollar el estudio, el proceso no termina una vez que se alcanza la primera serie de conclusiones. Por el contrario, será necesario realizar continuas adaptaciones al ritmo que vaya marcando la evolución de los factores que hayan sido considerados de interés para la investigación, e incluso habrá que introducir otros que en principio no fueron incluidos. Por lo tanto, se trata de adoptar una actitud de constante atención a los cambios de situación, con ánimo de mantener la validez del análisis efectuado en una primera fase. Para cumplir este requisito será necesaria la existencia de un sistema permanente de recopilación de información, que puede ser controlado por los miembros del equipo de investigación, para alimentar adecuadamente al sistema con los datos precisos para realizar la actualización de los cuadros y evitar el desfase de las conclusiones que se hayan formulado.

Es evidente en este punto que la disponibilidad de un volumen adecuado de recursos humanos y técnicos puede llegar a convertirse en una limitación seria, a la hora de definir un plan de investigación de esta naturaleza.

Ante un primer impulso que llevaría a que cada uno de los miembros del equipo se dedicara exclusivamente a aquella esfera en la que, por razón de su formación y actividad, pueda ser considerado un especialista, habrá que reaccionar poniendo el énfasis en la creación de un espíritu de equipo. Sólo así se podrá garantizar el adecuado ritmo de confrontación de ideas y un tratamiento equilibrado de cada uno de los factores analizados, teniendo en cuenta el interés que tiene para el estudio la posible interrelación entre ellos.

No puede considerarse válido, por tanto, un análisis de factores, ni ninguna otra actividad referida al método, en los que cada analista ha trabajado por separado en una esfera sin someter sus conclusiones previas a la discusión del equipo. Es así como el carácter dinámico del proceso de análisis queda plenamente garantizado.

## Conclusiones generales

El análisis de coherencia efectuado como primera fase para la utilización de la técnica de impactos cruzados ha supuesto la eliminación del suceso «inversiones económicas del exterior». Por lo tanto, en cuanto a las conclusiones que se pretenden recoger en este apartado, se hará mención exclusivamente a la lista de nueve sucesos siguientes (relacionados por orden de coherencia):

- Agudización de conflictos de minorías étnicas.
- Obstáculos crecientes para la emigración.
- Interrupción gubernamental del proceso democrático.
- Conflictos fronterizos en el Oeste.
- Hostilidad a lo occidental.
- Ejército arbitro político.
- Revueltas político-sociales.
- Desestabilización de la economía nacional.
- Triunfo de la política del integrismo.

Esta ordenación no supone en ningún caso que exista más probabilidad de que produzca el suceso 1 que el 7; únicamente hace referencia a que, en términos coloquiales, ha sido necesario forzar menos el modelo para reducir las diferencias entre el valor asignado como probabilidad condicionada de partida por los expertos (estimada subjetivamente) y la que el programa de ordenador aplicado admite como válida para cumplir con la axiomática de la teoría del cálculo de probabilidades.

La lista de sucesos presentada anteriormente se ha obtenido como producto final de un proceso en el que han ido decantando aquellos factores que se consideraban de mayor carga belígena, y por ello de mayor trascendencia, a la hora de identificar cuales pueden ser los elementos sobre los que es necesario ejercer una mayor vigilancia si se pretende evitar el estallido de cualquier tipo de conflictos. En este sentido, podría ser conveniente analizar la ausencia en la lista presentada de factores que contribuyan a la disuasión o pacificación de hipotéticos conflictos; en realidad todos los aquí recogidos pueden calificarse de factores que reflejan una tendencia casi obligatoria al estallido de conflictos.

Atendiendo a la esfera de «procedencia» de cada uno de ellos, mientras aparecen sucesos que han sido identificados al mismo tiempo en varias

esferas, resalta el hecho de que no aparece ningún suceso que hubiera sido registrado previamente en la esfera militar. Esto admite una doble lectura: 1) no se han detectado correctamente los sucesos más relevantes de esta área (algo improbable a la vista de los numerosos filtros que jalonan el proceso de investigación) o 2) no cabe esperar ninguna posibilidad de conflicto desde esta esfera (con todas las limitaciones que tiene cualquier juicio de prospectiva).

La lista de escenarios, que se obtiene como combinación de los nueve sucesos reseñados anteriormente, se eleva a un total de 512. Una vez ordenados en orden decreciente por su probabilidad de ocurrencia, utilizaremos únicamente los nueve primeros para extraer unas conclusiones generales de la aplicación de este método. En concreto se trata de aquellos que tienen una probabilidad de ocurrencia superior a 0,20 y que están recogidos en la tabla siguiente:

Orden	Probabilidades	Esce- nario	Número de sucesos								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	.007	9	.	.	.	.	.	.	.	.	.
2	.060	46	.	.	.	.	.	.	.	.	.
3	.043	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.
4	.037	512	.	.	.	.	.	.	.	.	.
5	.028	45	.	.	.	.	.	.	.	.	.
6	.026	38	.	.	.	.	.	.	.	.	.
7	.025	10	.	.	.	.	.	.	.	.	.
8	.024	6	.	.	.	.	.	.	.	.	.
9	.022	265	.	.	.	.	.	.	.	.	.

Evidentemente se trata de un criterio de selección arbitrario y únicamente a efectos de exposición, aunque en la práctica podrían incluirse todos los escenarios obtenidos, hasta el total de los 512. La primera columna simplemente asigna un número de orden a los nueve escenarios en función de la probabilidad de ocurrencia, que viene señalada en la segunda columna; en la tercera se mantiene el número original que el ordenador había asignado a cada uno de los 512 posibles escenarios. La zona reservada al número de cada suceso permite conocer, para cada escenario, cuales son los sucesos que tienen ocurrencia (.) y cuales no ( ).

Esta tabla permite a los investigadores un nuevo análisis de coherencia en

las hipótesis de ocurrencia simultánea de las que se partía cuando se asignaron las probabilidades condicionadas a los nueve sucesos seleccionados. A modo de ejemplo se pueden realizar consideraciones del tipo siguiente:

- Se constata la ocurrencia simultánea de los sucesos 2 (obstáculos crecientes a la emigración), 5 (hostilidad a lo occidental), 7 (revueltas político-sociales) y 8 (desestabilización de la economía nacional). En principio, este resulta totalmente coherente con el análisis realizado por cuanto se trata de sucesos a los que se había asignado un alto grado de probabilidad; en todo caso podría ser interesante descubrir si existe una causa común que pueda explicar esa estrecha relación.
- Puede sorprender el hecho de que aparezcan en tercer y cuarto lugar los escenarios 1 (ocurrencia de todos los sucesos) y 512 (no ocurrencia de ningún suceso). En primer lugar conviene señalar que, desde un punto de vista prospectivo, proporciona el mismo grado de información el hecho de un suceso se produzca o no lo haga. Por otra parte, la presencia de estos escenarios constituyen una muestra clara de la incertidumbre que rodea a la evolución de los acontecimientos, resistiéndose a cualquier intento de reducción determinista.
- Es de gran interés el análisis de esta tabla para deducir posibles contradicciones entre los presupuestos de partida y los resultados extraídos al final de esta fase. Esto ocurre en los escenarios de orden 1, 3 y 7 de la tabla donde no parece fácilmente asumible la ocurrencia simultánea de los sucesos 3 (interrupción del proceso democrático), 6 (Ejército árbitro político) y 9 (triunfo de la política del integrismo). Estos casos obligarán a los investigadores a repasar en más de una ocasión los trabajos efectuados, para ir limando imperfecciones en la búsqueda de un mayor rigor metodológico.
- Del mismo modo pueden descubrirse relaciones entre sucesos que antes no parecían tan claras; para ello basta analizar la simultaneidad de ocurrencia entre dos o más sucesos.
- En definitiva, con la aplicación del método analítico factorial se dispone de un instrumento de prospectiva válido para dar respuesta, con las necesarias limitaciones, a muchos interrogantes que se plantean en el campo de las relaciones internacionales. Se trata de un intento de fundamentar las decisiones que deben tomar los responsables políticos

en una base lo más objetiva posible, con un enfoque global y desde una perspectiva que tienda a identificar a tiempo las causas que se encuentran detrás de cada conflicto con el ánimo de adoptar las medidas necesarias para evitar su estallido.